

IRONCRA

Sergio Estévez Espallargas
Fotografías del archivo del CRA

El CRA Somontano Bajo Aragón es un Colegio Rural Agrupado formado por siete pueblos: Estercuel, Ejulve (pertenecientes a la comarca Andorra-Sierra de Arcos), Los Olmos, Berge, Cañizar del Olivar, Molinos y La Mata de los Olmos, que es su cabecera.

Se creó en 1995, entonces tenía aulas en 2 pueblos más, que hoy están cerradas: Crivillén (cerrada en 2013) y Gargallo (cerrada en 2015). El alumnado de La Zoma iba a Ejulve. En el curso 2018-2019 cuenta con 76 alumnos y 10 unidades: 2 en La Mata de los Olmos, 2 en Estercuel, 2 en Berge, 1 en Ejulve, 1 en Molinos, 1 en Cañizar del Olivar y 1 en Los Olmos. Una de las señas de identidad del centro es la innovación educativa: desde el curso 2016-2017 venimos trabajando sin libro de texto en las áreas de Lengua Castellana, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Inglés, Música y Educación Física, incorporando al aula las nuevas tecnologías. Trabajamos por proyectos, integrando la diversidad. La innovación surge de la necesidad, por las condiciones peculiares en las que se trabaja, y termina siendo una propuesta global en la que año tras año se incluyen los nuevos docentes.

Una de las actividades por las que es conocido el CRA es la marcha senderista IRONCRA, una actividad de convivencia de toda la comunidad educativa (alumnado, profesorado y familias) en la que se fomenta la actividad física y la valoración del patrimonio natural del entorno con una intención reivindicativa añadida, ya que se creó en el momento en que los recortes en la escuela rural eran flagrantes y todavía es necesario dar a conocer la situación de la escuela rural en un territorio en el que la despoblación es un problema serio.

Durante las cinco primeras ediciones -cuando más duros fueron los recortes en educación respecto a ratios para mantener los centros o desdoblar aulas, profesorado y recursos- se pretendía dar un toque de atención a la sociedad ante la pérdida de escuelas y de servicios educativos en el medio rural turolense. La idea surge en 2012, en una cena de maestros, viendo lo que se nos venía encima. Planteamos dar a conocer nuestro entorno y reivindicar la escuela rural. Decidimos hacer tres etapas en tres días, un fin de semana de mayo, recorriendo todos los pueblos; llegábamos a hacer entre 60 y 65 kilómetros de distancia en tres versiones: andando, corriendo o en bici. El nombre, IRONCRA, es por la dureza del recorrido y por la dureza de los recortes que se anunciaban para la escuela rural. Cuando ya lo teníamos todo organizado para esa primera edición, nos llaman de la Subdelegación del Gobierno en Teruel para decirnos que eso es una manifestación y que hay que pedir permiso; aclaramos que es una actividad deportiva de convivencia pasando por los pueblos del CRA y que quien quiere se apunta y al final pedimos permiso y nos lo conceden. Avisamos a Guardia Civil y Protección Civil de las cuatro comarcas a las que pertenecen los distintos pueblos del CRA: Andorra-Sierra de Arcos, Cuencas Mineras, Bajo Aragón y Maestrazgo; a los cuatro coordinadores deportivos comarcales; contactamos con los

medios de comunicación e hicimos camisetas. Y salió muy bien. Inventamos una canción, con la música de *Resistiré*, que se convirtió en la canción protesta de las manifestaciones en defensa de la escuela pública celebradas en Andorra y Alcañiz.

Resistiré

**Cuando ya no quede ni una escuela,
en todo este entorno rural,
cuando todos hayan emigrado,
desde el pueblo a la gran ciudad.**

[...]

**Resistiré, con los niños que queden,
aguantaré, mientras aún nos dejen trabajar
y aunque no paren los recortes tras recortes,
resistiré, resistiré...**

[...]

La segunda edición, en 2013, salió de Crivillén con la misma reivindicación: los recortes y el hecho doloroso de que se cerraba la escuela de esta localidad; vinieron los medios de comunicación, llegamos a salir en el Telediario de la 1. Nos animamos a seguir. El logo de la camiseta fue "SOS Escuela Rural". Al principio fue una reivindicación del profesorado, a la que invitábamos al alumnado y las familias, luego vimos el potencial que tenía como convivencia y para dar a conocer cada localidad, su entorno natural, sus caminos y los recorridos que unían los pueblos, hoy algunos abandonados o desconocidos, y la incluimos en la programación didáctica.

Y hemos mantenido el mismo esquema: andada y camisetas con un lema, que actualmente es "En marcha por la escuela rural". En 2017 nos centramos en una única localidad, Ejulve, y en 2018, en su séptima edición, en Cañizar del Olivar, con una participación de 200 personas. Las familias se implican en la organización: instalaciones, *catering*, marcar el recorrido... El diseño del cartel de este año lo hizo una madre, Yasmina Cuesta, de Cañizar. Acuden también antiguos alumnos y profesorado que ha pasado por alguno de los pueblos del CRA. En la programación de Educación Física, en el tercer trimestre, se trabaja un proyecto relacionado con el senderismo. Los niños y niñas de la localidad anfitriona marcan la ruta con la idea de conectar esta iniciativa con actividades que se hacen también en el aula y para valorar su propia riqueza patrimonial y darla a conocer a los compañeros y compañeras del CRA. La fiesta termina con una comida de convivencia en el pueblo anfitrión.

La IRONCRA sigue viva; pasa de algo puramente reivindicativo a un enfoque más amplio de mantener el potencial de la escuela rural, seguir confiando en ella y además seguir llamando la atención sobre la despoblación; lo que nos queda es no silenciarnos a nosotros mismos y darles difusión a nuestras escuelas. Es necesario seguir saliendo y dar voz a las pequeñas aulas para recordar que también existimos.

¿Logros? ¡Claro que los ha habido!:

Mantener las ganas de trabajar por la escuela rural; lograr más recursos en nuestras escuelas, fruto de la innovación y la reivindicación: desdoblés y ratios más favorables para las aulas multinivelares, conexión por fibra en todos los pueblos y mejoras en nuevas tecnologías; que la administración conozca nuestra trayectoria y nos apoye y mantener un seminario de formación en Alcorisa, al que se ha apuntado profesorado de otros CRA, Olea (Castellote), Muniesa, Ariño-Alloza, Somontano-Bajo Aragón y Bajo Martín. Y este año, por primera vez, ser considerado nuestro CRA como centro de difícil desempeño, con lo que el profesorado que se ha incorporado este curso lo ha hecho de forma voluntaria y por tres años, participando y dando continuidad a nuestros proyectos de innovación.



Cartel de la última edición, 2018.



Salida de Molinos hacia Berge en la primera edición de IRONCRA.



Bajada de Gargallo a Crivillén por el sendero antiguo.